



VILLABLANCA, 35 - 28032 MADRID - TEL. 91 371 95 95

Nos dirigimos a ustedes con el fin de pedirles ayuda. Ayuda porque nos sentimos ignorados y desprotegidos en nuestra situación. Desde hace dos años, los vecinos de la Plaza Munilla situada en el distrito de Vicálvaro (28032) estamos sufriendo múltiples daños a consecuencia de un grupo de jóvenes que han ubicado su lugar de reunión y diversión en nuestra calle peatonal.

Este espacio hasta entonces tranquilo y agradable, se está convirtiendo por unos y por otros motivos en un lugar inhóspito, que roza la desidia.

Ni los servicios de limpieza, ni los servicios de alumbrado ni de reparación de averías de agua, ni ningún tipo de cuerpo de seguridad parecen conocer esta zona, que tan solo parece ser registrada por la Junta a la hora de pagar la contribución que religiosamente abonamos cada uno de nosotros. Varios vecinos nos hemos acercado a la Junta Municipal a presentar nuestras quejas, pero como único medio para escucharnos nos solicitan que redactemos un escrito. Bien, pues en este mismo se registran algunas incongruencias que hemos encontrado respecto al artículo 45 de la Constitución Española:

*1. Todos tienen el derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona, así como el deber de conservarlo.*

*2. Los poderes públicos velarán por la utilización racional de todos los recursos naturales, con el fin de proteger y mejorar la calidad de la vida y defender y restaurar el medio ambiente, apoyándose en la indispensable solidaridad colectiva.*

*3. Para quienes violen lo dispuesto en el apartado anterior, en los términos que la Ley fije se establecerán sanciones penales o, en su caso, administrativas, así como la obligación de reparar el daño causado.* Voy a pasar a describir los múltiples motivos de la desesperación de sus vecinos y conciudadanos además de adjuntarles unas fotografías para que puedan observar que no nos quejamos vanamente:

La primera diapositiva muestra el aspecto general de nuestra Plaza:

- pintadas por todas partes
- suciedad
- bancos movidos, tirados, volcados
- una avería de agua que ha provocado que el suelo tenga musgo y esté resbaladizo
- orines y vómitos
- basura por el suelo
- jardines descuidados con una vegetación pobre, sin luz
- una tierra llena de excrementos de animales, maloliente
- botellas rotas
- bolsas de plástico
- cáscaras de frutos secos

- petardos
- “chustas”o restos de porros,

... en fin... podría parecer a cualquiera que entra en un barrio absolutamente marginal en lo que a gente sin educación y sin conciencia social se refiere... Algo que, por otra parte dista bastante de la realidad, pues los vecinos de la Plaza Munilla somos gente honrada, que lleva toda su vida trabajando, y muy limpios y educados...

En la segunda diapositiva se pretende hacen un “zoom” en algunos aspectos antes descritos: orines en todas la esquinas, pintadas en las paredes, basura acumulada que sirve de alimento a las alimañas (ratas y palomas) dañinas para la salud pública...

La tercera muestra además de botellas rotas, basura, bancos sin fijación que los jóvenes colocan a su antojo, una verdadera CHAPUZA que pone en peligro nuestra seguridad: la tapa de los cables de una farola (con más de 30 años, por cierto) sujeta con cinta aislante, a merced de cualquier niño curioso...Eso si, después de estar sin esta chapa meses, parecería que cualquier cosa era mejor...quizá este fue el razonamiento del Técnico que vino a hacer la “reparación”.

Observen por favor la proximidad de los jóvenes respecto a nuestras viviendas. Hay menos de tres metros entre su bullicio y nosotros. Constantemente se pelean, gritan, dan balonazos a los portales, beben y se emborrachan empeorando la situación, vomitan, tiran basura, se reúnen formando un gran y ruidoso grupo, tiran petardos y cohetes (si, si, cohetes) que suben hasta las cuerdas de la ropa (en alguna ocasión quemada), tiran petardos rastreros, orinan en cualquier sitio, por no hablar de sus grandes “fumadas” de porros, con las consecuencias que eso conlleva (olores, peleas, gritos)...y si te asomas a la ventana... tu también acabas colocado... (si es cierto que tiene efectos terapéuticos, debemos ser los vecinos más sanos de Madrid).

La cuarta diapositiva de la presentación es un montaje de varias fotos de deposiciones animales, orines humanos (es una pena no poder enviarles una muestra del olor que todo esto produce. Más aun cuando hay humedad...Es verdaderamente vomitivo...) todo ello en sitios de paso obligado para los peatones, y un nuevo elemento: las defecaciones de las palomas; otro de nuestros grandes enemigos. La gran concentración de dichos animalejos y sus excrementos están provocando daños materiales irreversibles en las fachadas, rotura por abrasión y atasco de los canalones, rotura por abrasión de los tubos y máquinas de aire acondicionado, ensucian y estropean nuestra ropa cuando está tendida... Además, en la foto se puede observar como sus excrementos caen en grandes cantidades a la vía pública ensuciándola y creando un nuevo foco de infección, suciedad y posibles enfermedades...

Quinta diapositiva: Daños provocados por los petardos y rastreros. Una vez más, sentimos no poder adjuntar el estruendo provocado por los mismos. Estos petardos, además de ensuciar de “tiznajos” la calle y las paredes, han llegado a quemar alguna de la ropa que tendemos en las cuerdas.

Una nueva tendencia hace que los jóvenes arrojen los petardos al interior de una antigua tapicería de la que han abierto una ventana. Este hecho nos preocupa debido a que si se provoca un incendio, las viviendas situadas encima de dicho local pueden verse afectadas por un fuego o por el humo del mismo. Ni que decir tiene que el estruendo provocado por los petardos además de molesto es incesante, por lo que las situaciones

de estrés (especialmente para los ancianos) que vivimos los residentes en la zona y el cansancio por no poder dormir adecuadamente, están generando problemas de salud en muchos de nosotros.

La diapositiva seis muestra la gran concentración de excrementos en un área sin vegetación que no supera los 12 metros cuadrados. En el momento de realizar la fotografía, dos niños se encontraban jugando a la peonza en esta tierra (no se les pudo fotografiar por ser menores). Cualquier persona trae su perro a defecar en nuestros jardines impunemente (jamás la policía multó a nadie... claro que, ¿Cómo iban a multar si ni siquiera aparecen?).

Diapositiva siete: un tocón de un árbol talado hace mucho tiempo aun sobresale de la tierra, convirtiéndose en un obstáculo con el que tropezar...

Además, se muestra la vegetación de la zona: escasa, insuficiente, mermada, fea, descuidada... ¿no hay plantas más bonitas que den un poco de luminosidad a nuestra calle? ¿No se puede cercar el jardín con una pequeña valla para que nadie pase por entre las plantas acortando el recorrido y la vida de las mismas?

Todos estos hechos hacen que nos sintamos lejos de un Madrid limpio, sano, bonito...

Queremos volver a tener la plaza como antes, queremos poder seguir oyendo a nuestros niños jugar en la plaza hasta una hora razonable, hasta que las farolas se enciendan y todo quede en silencio, queremos poder volver a sentarnos en nuestros bancos a charlar con los vecinos de toda la vida.

Necesitamos su ayuda, porque esta situación escapa de nuestro control, porque si nos dirigimos a este grupo de personas nos intimidan e insultan. Nos amenazan y tenemos miedo de que alguien algún día salga herido en una situación que ojala no se diera nunca, pero que cada vez está más cerca por el grado de crispación general.

Necesitamos de los cuerpos de seguridad, porque somos ciudadanos de Madrid, y tenemos graves problemas de convivencia social, necesitamos que se limpie y se arregle esta calle, que se solucionen las averías porque merecemos un Medio Ambiente limpio y sano en el que vivir. Necesitamos y merecemos su atención porque pagamos nuestros impuestos y nunca hemos pedido nada extraordinario a la Junta Municipal.

Esperando su pronta respuesta, les saludan los vecinos de la Plaza Munilla.